

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

non-sabíamos una poda de la que el resultado no era favorable; pero en aquella se ha visto que la poda es más efectiva que la poda larga, y que el resultado es favorable.

Suscripción en Córdoba.
Nº 3183 Fuerza de Córdoba.

Sección editorial.

ESTUDIOS VITICOLAS.

MÉTODO GUYOT.

En el cultivo de la viña, la poda es la cuestión de más interés y la que da lugar a mayor número de controversias. Las opiniones que se disputan el predominio en Francia son en su fondo idénticas a las que se negaban en nuestra Península. La única diferencia consiste en que los viticultores españoles cada uno pone según él parece, sin entrometerse en influir sobre las opiniones de sus compañeros; al paso que en Francia se discute públicamente sobre cual de los sistemas puestos en práctica es el mas fecundo en buenos resultados. Por lo demás, el fundamento de las polémicas pendientes, cuyo término parece todavía remoto, se reduce a la competencia entre las podas cortas y la poda larga. En Francia, como en España, son muchos los viticultores afeados en la opinión de que la poda larga, además de agotar las fuerzas de la cepa, redundaba en perjuicio de la calidad del fruto. Otros, por el contrario, podan largo sin estos inconvenientes, lo pronto que sucede en nuestra provincia, donde vemos podar corto en unas partes y largo en otras según los hemos presenciado repetidas veces. Tenemos, pues, que aquí, como allí, cada viticultor poda a su gusto, y todos refecitan vino, con arreglo al favor que reciben de la naturaleza, en el caso de las estaciones, etc.

Mientras llega el día al parecer no muy próximo, en que un número competente de observaciones llegue a corregir de un modo definitivo la actual divergencia de pareceres, nos creemos autorizados para conjeturar que todas las podas son buenas, en circunstancias determinadas. Por nuestra parte nos inclinamos a presumir que en buena tierra y con buen viñedo, las cepas son valientes y pueden podarse largo, sin temor de que se perjudique el arbusto ni descienda la calidad del fruto. Larga se poda en Jerez, sin detimento de las viñas, y sus caldos son de los mejores del territorio andaluz. En otros suelos y con viñedos menos privilegiados, pediría resultar arriesgado imponer a la cepa el sojamiento de una vara muy prolongada; y tal vez a esto se deba la constancia con que los viticultores de ciertas localidades insisten en la poda redonda, para no desperdiciar los jugos de sus cepas, menos potentes que las de otros puntos.

Mientras el tiempo y los estudios aclaren estas cuestiones, hoy muy du-

Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Por un mes... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

so otros al año son los que se obtienen en los ensayos en el sistema Guyot.

No todos quedaron bien iluminados ni enteramente curados de las antiguas creencias; pero ya está iniciada contra ellas una convicción antagonista, todavía excepcional, que sin embargo se generalizará en pocos años.

La más o menos completa aplicación de nuestro sistema ha demostrado su superioridad sobre las podas cortas, en todos los ensayos que aquí se han hecho, sin excepción de ninguno. Así resulta de las comunicaciones oficiales leídas en las últimas sesiones de nuestro congreso regional, y resultará igualmente de la información próxima y abruse en la sociedad de agricultura del departamento. Entre tanto, he aquí el resultado de mis observaciones:

Mis viñas, aunque en buen estado, tienen más de 60 años. Cito este hecho en contraposición al dictámen de muchos intelectuales, a quienes he oido decir que solo las viñas nuevas puedan beneficiarse con ventaja por nuestro método.

La vegetación y el producto de las mías, a pesar de su vejez, demuestran lo contrario.

Es también de advertir que aplico vuestro método por segunda vez en el último año, con lo cual se desvanece el error de los que en el precedente habían augurado que el sobreexceso de productos era transitario y redundaría en declinamiento de los del año venidero, como también en perjuicio del vigor de mis viñas.

A los que esto hablan dicho, les contesto de hecho el más inteligente de mis viñadores mostrándoles las suertes de vino podadas por vuestro método, sin la menor rebaja en el número de racimos, ni en el tamaño de estos, ni en la robustez de las cepas.

(Se concluye.)

Así es que vuestros consejos

—A excepción de cinco o seis propietarios, de mi hijo y de mí, todos los demás viticultores del Aragón han conservado en este año (1862) las antiguas prácticas, impulsados en la preocupación de que la poda larga estamina la viña, y que si bien aumenta el número de racimos, estos son de menor tamaño, renden menos mosto y resulta más endeble la calidad del vino. Estos errores han sido plenamente desvirtuados por los resultados de vuestro método aplicado a la totalidad de mis viñas y a una parte de las de otros. En el periodo de las primeras labores, muchos calificaron mi proceder de indiscreto y aun de locura; pero en el dia tengo la satisfacción de ver sinceramente desengañados a los que así pensaban entonces, y después admiraron de buena fe la abundancia, la buena calidad y la perfecta madurez de mi cosecha.

De todos los pueblos del departamento han venido curiosos a cerciorarse de la realidad de mis hechos, y a pedirme instrucciones y explicaciones sobre vuestro método de cultivo.

SABADO 21 DE MARZO DE 1863.

Los Sres. suscriptores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio comunicado al ms., que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIV.

atacado varios fuertes, resultando muchas desgracias personales y materiales.

Salieron estableciéndose en la actualidad con nuestra fuerza, que cuenta con mas de 100 individuos, y con la de los franceses y los buques.

El 16 de diciembre fué atacado el fuerte de Rái-trao por los amarillas, habiendo muerto un capitán y muchos soldados heridos. Algunos de los sitiados murieron.

El 10 salió nuestra tropa con la caballería, porque se habían divisado cerca de Saigon los enemigos, mas no los encontró.

El 19 salió también parte de la fuerza porque se supo que muchos de los enemigos estaban acuartelados cerca de Saigon, y el 23 otra de 100 hombres. «En la noche de dieciocho dia, escribió nuestro corresponsal, nos armamos todos sin excepción, porque los rabeles estuvieron para entrar en Saigon; era la nueve cuando se dio la voz de alarma, y como quería que 100 individuos de nuestra tropa salieran por la mañana, no quedando en el campamento mas soldados que los suficientes para guardarlo y los músicos. Yo oí otra parte los franceses lamento tienen bastante tropa para hacer frente al enemigo, estuvimos en grande conflicto. Nuestro coronel salió inmediatamente al encuentro de ellos con todos los soldados que encontró en el campamento, habiendo armado a los músicos para guardar este, y salió además con algunos de la caballería y dos piezas de artillería. Inmediatamente salió a la riva nuestra infantería de marina, y finalmente la de los franceses. El resultado de todo esto es que no se atrevieron los enemigos a entrar en aquella noche, ni manos los encontraron la columna que había salido a buscarles, pues se han retirado cuando se apreciaron de que venía otra columna a enfrentarlos.»

En los barrios de Castellón ha hecho grandes destrozos el violento huracán que desde el sábado sopló con tal impetu que arrancó árboles y dejó sin fruto a muchos otros. En Valencia arrancó también árboles de gran corpulencia.

Por parte telegráfica se ha recibido la plausible y satisfactoria noticia de que en el último consejo celebrado por Su Santidad, ha sido promovido a la dignidad cardenalicia, el Exmo. e Ilmo. señor don Luis de la Lastra y Cuesta, arzobispo de Sevilla. Sabido es que el señor Lastra ha sido recientemente trasladado de la sede metropolitana de Valladolid a la de Sevilla.

Han regresado a Madrid los jefes de la armada que fueron destinados a varios departamentos.

El domingo se verificó en Zaragoza una numerosa reunión para comprar una junta

Sección oficial.

La Gaceta del 18 publicó los reales decretos expedidos por el ministerio de Estado, nombrando en comisión para la plaza de ministro secretario de las realidades de Carlos III, Isabella la Católica y Damas Nobles de María Luisa, que resulta vacante por salida a otro destino del que la obediencia a don Jacinto de Albuñuel, ministro plenipotenciario que ha sido de España en Montevideo, y para la de ministro maestro de ceremonias de las reales órdenes de Carlos III e Isabella la Católica, que resulta vacante por renuncia del que la obtiene, a don José Pizarro y Buligay, ministro residente que ha sido de España en Dresde.

Don José Antonio de Cires, Juez de primera instancia del distrito de la villa de esta ciudad.

Llego saber como en este mi Juzgado

(146)

que castellana, y tan sagrada como la del mismo Maestro, que iba a ser.

La comitiva marchó todo el dia y cuando comenzó a oscurecer, celebraron consejo el gran Saltarin, Ponticuy y el jefe de la escolta quienes acordaron pasar la noche en un claro que formaba el bosque. Mallas tuvo a poner en conocimiento de la marquesa aquella decisión.

Quedarlos así al raso, doctor...

Es más imposible. Avanzando hasta el amanecer, quizá llegaremos a algunas posadas, en donde podríamos descansar.

No hay habitación ninguna dentro

aquí al fuerte de la Corona, señora;

y todas las noches nos veremos obligados

a acampar del mismo modo.

Montealto no me ha dicho eso,

porque hubiera tenido un miedo espantoso.

Dormir entre esos cuchillos, oyendo los rugidos de las panteras y los osos, hace erizar los cabellos.

Tranquilitos, señora, estaréis bien

guardadas. Van a preparar vuestro lecho

y la colchoneta; el tiempo está dormido.

(409)

—Con que no hay ningún peligro?

—Así lo creo; solo que tendré que ir por tierra, y el viaje será penoso.

—Un viaje delicioso, marques, esclamó el vizconde, dándose al Saltarín por guía, y una buena compañía de grabaderos para custodia, y llegaremos sin novedad. Sí, sí de los nuestros, doctor.

—Yo no os dejo señoras, a menos que me lo ordene el señor marques.

—Pues, y a esa decisión partiremos mañana.

—Consiente, Sylvia.

—Con mucho gusto, ay vos, marques, nos seguirás punto y seguido.

—Voy primero a recorrer las cercanías en persecución del ejército inglés, para rechazarle hasta la provincia de York, y eso sería muy penoso para vos; pero que haya combate y caídas nazas.

—Yo oí que los combates no se daban.

—Lo oí yo también, pero se daban.

—Entonces la cosa va, ay vos, ay vos.

—32

—Sí, allí al fin (142) que convine — porque me muero de hambre; mas poseí amor de Dios, que Sylvia no ostenta aquí su virilla de platino.

Seguían á la marquesa sus cortos fardos, segun había exigido, y los indios los llevaban con un santo respeto. Abrieron la silla, y el doctor ofreció la mano á la marquesa para que saliese de ella.

—Cómo se entiende, doctor, tener que abandonar mi silla en semejante campo, y alternar con esas crujías. Si las miro me será imposible dormir. Despedíos á todos, porque en el dormir me causa náuseas; bulean á sebo y aguardiente que no se les puede sufrir. Os suplico llamezá mi mayordomo que me coloque un cuarto en la mesa de mi sillón, y con ese me contentaré. Ay, qué mal se pasa en el desierto! — Cuando viéremos á ver si guras humanas...

—Se presentó el cocinero, y sirvió á la marquesa, y la sirvió carnes fiambreras pidió un guiso.

—Le llevo en mis cacerolas, señora, pero está frío.

(147)

—Pues que me le calienten; aquí no falta leña.

—Quieres hacernos permanecer aquí hasta mañana con tu cocina? — Crees que estamos en los bosques de Marly, y que buscando un poco podríamos encontrar una casa en donde nos prestasen sus hornillas? — Mira en derredor, ayó, te hallas en los bosques de la América, y llevas un sencillo y un equipaje extravagante, que cesiona más trabajo a estos pobres indios de que tú podrías compensarlos. Cada uno de tus baratijas les cuesta una hora de fatiga. Seguramente que un hombre menos enamorado, es decir, menos loco que Montealto, hubiera mandado arrojar todo eso al lago.

—Siempre eres lo mismo, Camila; siempre me tratas con injusticia, cuando me ves aquí comiendo sobre una tabla. — ¡Que hacer cosa más incomoda!

—¡A! comer en la mesa de ebano de una silla guarnecida de terciopelo con esmaltes y servida en vajilla de plata con tus armas por tu jefe de cocina

—Me llevo en mis cacerolas, señora, pero está frío.

que unió a la comisión municipal, gestione lo necesario para llevar a cabo el pensamiento de erigir un monumento a la memoria del célebre justicia de Aragón don Juan de Lanuza.

La Epoca indica que la orden dada por el ministerio de Marina para que vuelva a España la escuadra del Pacífico tiene relación con un despacho que hay en el ministerio de Estado indicando la necesidad de que el viaje de las fregatas se abreviase todo lo posible.

Las noticias de las Baleares participan que el vendaval que se ha sentido en casi toda la Península ha alcanzado a aquellas islas, donde el viento ha ocasionado algún daño en los campos.

S. M. el rey ha hecho al distinguido pintor señor Palmaroli un magnífico presente, que consiste en un lindo cronómetro, en cuya tapa están grabadas las armas reales, y una magnífica cadena de oro que ostenta entre otras una placa negra de extraordinario valor.

El 15 se desencadenó un verdadero huracán en Santander que hizo algunos destrozos. Un diario de aquella ciudad dice:

«El huracán de noche ha hecho algún destrozo en el arbolado; cerca de la Alameda, arrancó de raíz uno de los árboles más corpulentos del Alta, que cayendo sobre la pared opuesta dejó completamente intercristalizado el paso. Esta tarde hemos visto que estaban picándole, y nos han dicho que en Miranda sufrió igual suerte otro árbol tan robusto, y alguno más en la Fuente de la Salud. En el mar no hay que lamentar, mas siniestro que el de una goleta inglesa que se hundió fondeada cerca de la Magdalena. Según nos han informado, se soltaron las cadenas y fue arrastrada a la costa. Parece que hay esperanzas de salvártala.»

Por viñetas llegados el 18 a Madrid por el ferrocarril del Norte hay noticias más fáciles de los efectos causados en la estación de Villalba por el furioso huracán que se desencadenó al amanecer del martes. Su violencia era tal, que hacía casi imposible a los viajeros que aguardaban dentro de la estación franquear el corral trae-to que les separaba de los waggons colocados enfrente del edificio, a seis u ocho varas de distancia. Cuando á duras penas lo consiguieron, y cuando, instalados ya en sus respectivos departamentos, se creían a cubierto de la furia del vendaval, comprendieron que entonces empezaba para ellos un peligro más grave. El viento arrancaba con violencia de su sitio las pizarras que cubrían el techo de la estación y las enviaba silbando como proyectiles a enormes distancias, pasando por encima de los coches; otras caían sobre la cubierta de estos, y algunas rompieron los cristales de un coche de primera clase, con no poco susto de las personas que ocupaban aquél departamento, entre las que se hallaban dos indias y elegantes señoritas procedentes de Salamanca. Los celosos empleados del ferrocarril comprendiendo la peligrosa situación de los viajeros, decidieron, no sin esponerse á grave riesgo, porque las pizarras llevan literalmente á su alrededor, empujar á bruto los waggons hasta colocarlos fuera del alcance de los minerales voladores. Opor una hasta no más fué su previsora la

reacción, pues apenas se retiraron los coches algunos pasos del punto en que habían estado parados, se desplomó parte de la estación, segn reflejaron algunos de los dependentes de la línea que se presentaron al estribo de los coches preguntando si había ocurrido algún accidente grave dentro de los mismos. No hubo afortunadamente desgracia que lamentar, si bien los pasajeros del tren, que con bastante precaución se pusieron en movimiento, ignoraron si al desplomarse la estación ocurrió alguno percance personal. Estos fueron los motivos por que se retardó algún tiempo la llegada del tren a Madrid.

Los defensores de la idea de celebrar en Madrid un meeting en favor de Polonia dicen que podría tener la reunión de los objetos: primero, abrir una suscripción nacional en favor de Polonia; segundo, firmar una proposición dirigida al gobierno pidiéndole que intercediese diplomáticamente por la reconstitución de Polonia.

Dice *La Correspondencia del 18:*

«Ayer tarde se ha dicho que había regresado el general Couche. Podeis desmentirlo. A las cinco de la tarde continuaba el buen estado del enfermo.»

El 18 por la noche era gravísimo, y casi no ofrecía esperanzas, el estado del señor Pastor Díaz.

El lunes se embarcarán á bordo de un transporte de guerra en el puerto de Alicante varias piezas de artillería y pertrechos procedentes del fuerte de San Carlos de aquella ciudad con objeto de conducirlos á Cartagena.

Por el ministerio de Hacienda se ha dado autorización para la creación de bancos de emisión en Vitoria, Burgos y Santander.

Anuncio *La Voz del Crédito* que *La Asociación*, compañía general de seguros mutuos de empleados, cuenta en el cortísimo plazo que lleva de existencia, pues no llega á un mes, el capital de 560,000 reales suscrito por unos setenta y tantos asociados.

Las correspondencias del extranjero han dado detalles sobre los asuntos de Cochinchina. El estado de los expedicionarios es grave. Los annamitas han vuelto á empezar la lucha, dirigiendo contra los pueblos avanzados franceses muchos ataques, en que han desplegado gran energía. El vice-almirante Bonard pidió tropas á Shang-Hai, y el contra-almirante Jaures, jefe de la división naval de los mares de China, salió de aquél puerto el 23 de febrero en el vapor *Semiramis* con dirección a Saigón, con las fuerzas que podía disponer. Ya el 22 había enviado á Cochinchina la fragata misia *Renommée* con tropas y material. Además había sido enviado á Bonard el 27 un refuerzo de 4,500 hombres, que se embarcaron en Suez en el transporte *Japan* y en el paquebot correo *Emperatriz Eugenia*.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid las partes telegráficas siguientes:

Marsella 14.—Varios oficiales han sido presos en Atenas, con motivo de manifestaciones hechas en favor del rey Othon en varios puntos.

Londres 14.—Mr. Bokyer manifestó en la Cámara, que lo dice por el Papa respeto á retirarse a Inglaterra, lo considera poco probable.

Mr. Layard sostuvo sin embargo, que el despacho de Odo Russell es exacto.

Varsavia 14.—Un despacho oficial dice que el arzobispo de Varsavia continúa en su plaza de Consejero de Estado.

Possen 14.—Una rigurosa orden de los rusos impone á los habitantes de las fronteras avisar la marcha de los viajeros en el término de seis horas, bajo pena de gran multa, y en ciertos casos de muerte ó destrucción de la casa.

París 14.—Las últimas noticias de Grecia anuncian una reacción en favor de la dinastía caída, ante la anarquía del pueblo y el gobierno.

Londres 16.—Dice el *Morning Post* que como parece que Prusia ha abandonado el convenio con Rusia, la cuestión polaca cesá de ser cuestión europea. Dice el *Daily News* que la guerra se evitará solo con que Europa declare que no consiente el exterminio de Polonia, pues Rusia soltará entonces su víctima.

Varsavia 16.—El príncipe Constantino se dirige al teatro de la guerra. Langiewicz emite papel moneda.

Londres 16.—Nueva York 5.—Se habla de un sistema de máquinas infernales establecidas por los confederados delante del puerto de Charleston.

Se han leído en el Senado los proyectos de mediación europea. El comité lamenta que Francia no haya manifestado al Sur que un gobierno cuya base es la esclavitud, es contrario á la moral. Se comunicará á los gobiernos extranjeros que continuará la guerra hasta que la insurrección sea vencida. El Congreso ha autorizado á Lincoln á firmar pases de corso. El estado de California ha sido puesto bajo pie de guerra. Un meeting de 30,000 personas en Indiopolis se produjo por la unión.

Desmentida la toma de Guaymas por los franceses.

Franckfort 12.—Es su soberano quien ha llamado á Metternich á Viena para discutir una alianza posible entre Francia y Austria.

París 12.—Aumenta la insurrección polaca y se organizan nuevos cuerpos de insurrectos.

El *Monitor* publica los documentos diplomáticos relativos á Polonia. Unos danan de la guerra de Crimea; otros son recientes. La tibiaza con que Inglaterra miró entonces las intenciones de Francia respecto á Polonia, inutilizó los esfuerzos del emperador.

En la sesión que celebró el Senado el dia 21, presentó Mr. Sumner un bill aprobando la convención celebrada entre el gobierno de los Estados Unidos y el del Perú. En dicho bill se autoriza el nombramiento de una comisión que debe establecerse en Lima, para el arreglo de todas las reclamaciones de los ciudadanos de ambos países. Asignase á los comisionados el sueldo de 5,000 pesos fuertes anuales, abonándose además los gastos de viaje.

El meeting que tuvo lugar en Stokolmo con motivo de la cuestión de Polonia adoptó las siguientes resoluciones:

1.º El repartimiento de Polonia ha sido un acto de traición y un atentado contra el cual debe protestar toda nación libera. — 2.º Las protestas del pueblo polaco y sus tentativas para recobrar su inde-

Dícese que el emperador de Austria visitará el Véneto dentro de un mes.

Dice una carta de Turín que ni Garibaldi, ni Menotti, ni los generales Turri, ni Klapka, ni los polacos colocados en el ejército italiano han pensado en ir á las márgenes del Vistula, y todo se ha reducido á los manifiestos que desde el lago de Como y su isla de Capriera les han dirigido Kossut y Garibaldi.

La *Independencia belga* trae algunos detalles de las gestiones que la corte de Rusia ha practicado en Roma. El emperador Alejandro deseaba obtener del Papa una encíclica que desaprobase la insurrección polaca, haciendo valer el argumento de que el movimiento polaco estaba enlazado con la revolución italiana. Las primeras gestiones del barón de Sacken cerca del cardenal Antonelli no tuvieron resultado, pues este se abstuvo de dar contestación hasta que no recibiera instrucciones del Pontífice. El Papa se encontraba entonces indisponible y el cardenal no disimuló al representante ruso los obstáculos que se oponían á la realización de los deseos de su soberano. Poco tiempo después de esta entrevista la salud del Papa le permitió recibir al barón de Sacken en audiencia particular.

La conversación fue corta, pero Su Santidad dejó comprender perfectamente al enviado del czar que cualquier clase de intervención de la Santa Sede en Polonia sería inopropia y poco justificada por las circunstancias. El barón de Sacken no se dio por vencido y se dirigió de nuevo al cardenal Antonelli pretendiendo únicamente que en la primera ocasión solemne pronunciase el Papa algunas palabras para decir al clero polaco en favor de la política rusa. Esta nueva tentativa tuvo tampoco efecto.

Un telegrama fechado en San Francisco, California, el 21 de febrero, anuncia que habían ocurrido serias desavenencias entre las autoridades de aquella ciudad y los habitantes de Honey Lake Valley con motivo de cierta cuestión de límites. El sheriff de California trató el 15 de cumplir una orden del gobierno, pero los vecinos del Valle se armaron y se opusieron á ello, haciendo fuego contra el sheriff y los que le acompañaban, y hiriendo á seis de estos. El sheriff pidió auxilio á San Francisco, y mientras llegaba continuaban armándose los vecinos del Valle y fortificándose en las casas, con el objeto de oponerse abiertamente a que el empleado del gobierno cumpliese las órdenes que llevaba.

Dicen de Washington que se crea allí que tan luego como el bill de constitución sea aprobado por ambas Cámaras, llamará el gobierno á las armas 600 ó 800,000 hombres, y que se espera que los soldados, cuyo tiempo de enganche está para concluir, se alistan como sustitutos, y quedará el ejército tal cual está hoy formado de veteranos.

El meeting que tuvo lugar en Stokolmo con motivo de la cuestión de Polonia adoptó las siguientes resoluciones:

1.º El repartimiento de Polonia ha sido un acto de traición y un atentado contra el cual debe protestar toda nación libera. — 2.º Las protestas del pueblo polaco y sus tentativas para recobrar su inde-

pendencia, no deben ser confundidas con las sublevaciones ordinarias, pues son legítimas ante Dios y ante los hombres.

3.º La odiosa medida del reclutamiento, como Rusia ha querido practicarlo en Polonia, justifica plenamente la insurrección que acaba de estallar. La juventud polaca ha hecho bien prefiriendo la muerte sobre el campo de batalla á una vil sumisión.

4.º Será de lamentar profundamente que ninguna nación acuda en auxilio de Polonia, y toda potencia que se uda á su barbaro opresor merecerá incurrir en la reprobación universal. Estas resoluciones fueron adoptadas por unanimidad, y la Asamblea se disolvió á los gritos de «Viva Polonia!»

Gacetilla.

—Sigue la broma.—Según consta, no ha correspondido la administración de Córdoba premio alguno de los mayores en el sorteo del 18 del corriente. Los dos de 8,000 duros han ido á parar a Málaga y Valencia; los de 4,000 á Madrid y Barcelona; los cuatro de á 1,000 duros á Sevilla, otro á Villanueva de Arosa y el otro á Puenteareas; y los ochos de 500 á Torrelaguna, Cádiz, Sevilla, Madrid, Barcelona, Burgos, Valencia y Cartagena. Esto visto, Córdoba no figura en el mapa cuando se trata de la lotería.

—Presupuesto.—Anteanoche quedó aprobado por unanimidad, con la abstención de los mayores contribuyentes, el presupuesto y los recargos municipales para 1863. Aquel asciende á cerca de tres millones de reales, y en esto, se comprende el aumento de otro diez por ciento en la contribución territorial, y el ciento por ciento de contribuyentes, con exclusión del aceite, trigo, combustibles y otros artículos.

—El vigía.—Hoy llega la «Primavera»—rica en galas... y el vigía—la bendice desde el yermo—del «Otoño» de su vida!

—Me alegro.—Parece que se está formulando por la municipalidad un proyecto muy útil y oportuno, para establecer bajo bases ciertas y convenientes el riego de la ronda y de los paseos públicos de esta ciudad. De ese modo se evitara que la prensa local levante polvo en ciertas estaciones del año con sus sueltos de gacetilla.

—Por liquidar.—Tenemos varias cuevas en este estado. No hablamos de los premios á la virtud, ni de la caja de ahorros, ni de la guardia rural, ni de la exposición agrícola, ni de tantos otros proyectos que vagan en el vacío; nuestro objeto es hoy más material; nos referimos al sistema de conservación permanente del empobreado por medio de la división de ésta ciudad en departamentos, á cuyo cuidado deberá haber otras tantas cuadrillas de empobreadores, bajo la dirección y vigilancia que tenemos espuesta. Si así se hiciera, es seguro que Córdoba perdería en pocos meses esa funesta celebridad que la piso de sus calles: no serían estas la vera efigie de Sierra Morena, ni se daría el desplorable espectáculo de ver intransitables muchas á los pocos meses de haber gastado gruesas sumas en su empredio. Mucho sentimos insistir un día y otro en determinados asuntos, pero como cordobeses y perjudicados tenemos que cumplir sagrados de

—Dices de Washington que se crea allí que tan luego como el bill de constitución sea aprobado por ambas Cámaras, llamará el gobierno á las armas 600 ó 800,000 hombres, y que se espera que los soldados, cuyo tiempo de enganche está para concluir, se alistan como sustitutos, y quedará el ejército tal cual está hoy formado de veteranos.

El meeting que tuvo lugar en Stokolmo con motivo de la cuestión de Polonia adoptó las siguientes resoluciones:

1.º El repartimiento de Polonia ha sido un acto de traición y un atentado contra el cual debe protestar toda nación libera. — 2.º Las protestas del pueblo polaco y sus tentativas para recobrar su inde-

(418)

XVII.

LA REINA ROMEO.

Al día siguiente por la mañana la caravana se puso en marcha después de una tierna despedida. El general había agregado á ella un indio llamado por los franceses Pontiac, y por sus compatriotas Onábi, que significaba blanco, á causa del color de su piel, que no era roja efectivamente que la de los otros Hurones. Aquel salvaje, de elevada estatura, y de edad ya avanzada, debía servir de intérprete para los viajeros y los pueblos que podían atravesar en su camino. Mina de Vauconcelles iba conducida en su silla por dos chipeways, á quienes seguían otros para llevarlos: el vizconde montaba un hermoso caballo que hacia carcoleas con su gracia acostumbrada, y el doctor le acompañaba en un corcel menos fugo. El gran Saltarin se colocó naturalmente á un lado de la niña, y Pontiac al otro.

puedo á comer de pie con un poco de fruta al lado del doctor, que comparto.

—No te pases un poco, querida.

Debes estar entromecida.

—Me horrorizan esos salvajes, no puedo verlos: los que llevan mi silla me repugnan: he corrido mis cortinas para no mirarlos. Podemos, volvemos á poner en marcha cuando gustes.

Volvieron á cargarlos los salvajes, y se partió. Los hurones que formaban la escolta, habían observado la comida que acabamos de describir con su sagacidad ordinaria, y no podían volver en si de su asombro. Aquella mujer, y todo cuantos la rodeaban, les parecía una maravilla: no les era posible esplicarse las ceremonias empleadas en su comida, y los utensilios en que la habían servido los parecían otros tantos objetos milagrosos. No hicieron ninguna demonstración, ni pronunciaron una palabra, permanecieron sus gestos y sus actas se comunicaban sus observaciones. Todos miraban á la marquesa como un sér de esas

y dos lacayos con librea! Te ponen los manjares más succulentos, y hñ ahí al gran Saltarin encendiéndole lumbre para que le calienten un guiso en una cacerola de cobre... Querida amiga, nadie sino tú en el mundo es capaz de semejantes cosas, en medio de los bosques del Canadá! Nadie lo creerá!...

Pompon saltó á las rodillas de su ama acariciándola.

—El pobre animalito tiene hambre, dijo la marquesa: lo creo, no le han mojado su bizcocho.

—No hay aquí leche, señora marquesa.

—Pues bien, que se busque.

—Y en donde? Disparatas, Sylvia.

—Pues entonces, ¿por qué no la han traído?

—Porque la leche se echa á perder en esta estación: hace mucho calor.

—Pobre Pompon! qué va á comer ahora? Ya ves, Camila, que carecemos de todo.

La vizcondesa comenzó á reír, pidió un pedazo de pan á Delville, y se

(419)

siguieron primero por la orilla del lago Ontario durante algunas millas, y la marquesa, mecida por el movimiento regular de sus conductores, no tardó en dormirse. Mallais y Camila admiraban aquel agreste país y las encantadoras islas de que se hallaba sembrado el lago; despues hablaron de los acontecimientos de la visita, y encomiaron el valor de Montcalm.

Sin embargo, madama

